

HISTORIA PATRIA

DOCUMENTOS HISTORICOS DEL ARCHIVO DE DUARTE

SECCION A CARGO DEL ACADEMICO EMILIO TEJERA.

El Lcdo. Máximo Coiscou Henríquez publicó en la revista "Bahoruco" una excelente edición paleográfica de casi todos los documentos del Archivo de Duarte)

IX

CARTA DE JUAN I. PEREZ A JOSE PATIN I PRUDENCIO DIEZ

Señores José Patín y Prudencio Diez.
Caracas.

Curazao y Noviembre 27 de 1843
Mis amantísimos:

Supongo habrán Vs. recibido ya mis cartas de la guaira, anunciandoles mi partida de aquel puerto. Tuvimos una navegacion pronta y feliz. Aun no nos habíamos desembarcado cuando supimos habian llegado de Santo Domingo las Lavastida que van para la Habana. En efecto tuvimos el gusto de ver estas compatriotas y saber de nuestras familias que nos escribieron con ellas.

En conformidad con lo que les diga Freites que es el conductor de esta, espero que Vs. venderan sus relojes, Juan Pablo el sayo y su cadena, mi paisano Mariano sus hebillas de los breteles pudiendo contribuir con más, a fin de que no deje Juan Pablo, por falta (fol. 1 vuelto) de dinero, de marcharse inmediatamente á verse con su familia; así lo exige el honor.

No puedo menos que insertar aquí la noticia de la gravedad del padre de Duarte, y de su hermana Rosa, me lo ha escrito mi familia.

Así, Señores, ¿para cuando reservan los sacrificios? No me detengo en encarecer esto, porque ofendería demaciado; pero no puedo resistir y decirles, que el espreso debió haberse puesto cuando lo propuse. Don José Diez tambn. está muy malo: Dicen que la pena de ver atropelladas las hermanas de Duarte, está acabando con él.

Por ahora Vs. tengan la bondad de decir a todas las mugeres que nos dispensen, pues tenemos mucho que tramar y que reflexionar...

Yo no pienso ir al norte, y he resuelto quedarme aquí aguardando a Juan Pablo, en la inteligencia de que si el (fl. 2 vuelto) no vuela, no nos encuentra aquí.

Compatriotas, espero en Vs.

Juan Pablo, puede ademas conseguirse dinero prestado, pues tieno fincas en Santo Domo.

Tengo mucho que escribir y tengo la cabeza caliente.

A Dios

Juan Io. Perez

P.D. Paisano Patin, nuestro paisano Nuñez (roto) bueno, tengo el mejor concepto de él, y estoy seguro que facilitará á Juan Pablo todo lo que necesite para su traslación.

Prudencio, E. Acosta, Justo Reyes, Luis Correa, y otros tambien son filantropos. Váñe.

En el folio 2 vuelto hai este sobrescrito:
Señores José Prudencio Diez y José Patin
Caracas

y lo siguiente:

Curazao novbre 27 de 1843.

Jn. Isidro Pérez á J. P. Dz y J. P á Caracas

X

CONVOCATORIA A LA JUNTA MUNICIPAL (28 DE FEBRERO DE 1844)

(Archivo de Emilio Tejera)

Libertad — Igualdad! — (roto)
Republica Haitiana

A La Junta municipal de la Comun

Sto Dgo y febº 28 de (roto)
año 41 y 2º -

Ciudnos. Miembros

Dos Cartas dirigidas á la Junta municipl. que trata. . (roto) de la Gravedad de las Circunstancias, apelan vuestra reunion en el acto, á mas tardar a las 11 de este d. . (roto)

Salud Patriotica

El Correñidor

Rocha



XI

**LLAMAMIENTO HECHO POR LA JUNTA
CENTRAL GUBERNATIVA A JUAN P.
DUARTE, PEDRO A. PINA I
JUAN I. PEREZ**

Dios Patria y Libertad
República Dominicana

Sto. Dg^o y Marzo 2 de 1844 y 1^o
de la Patria

La Junta Central Gubernativa
de la República.

A nuestros compatriotas Juan Pablo Duarte,
Pedro Pina y Juan Isidro Perez

Compañeros,

El día 27 de febrero último llevamos al cabo
nuestros proyectos. Triun (roto) causa de
nuestra separacion pr. la capitulacion (roto)
Desgrotte con todo su distrito. Azua y San-
tiago deben a esta hora haberse pronuncia-
do.

El Amigo Ravelo portador de la presente
les dará amplios detalles de lo sucedido, y se
(entendera?) (roto) para (roto) del arma-
mento (roto, faltan varias palabras) fletado
el buque **Eleonore**.

Esperamos que tan pronto como (lle)gue
ese buque á Curazao procuraran que su (?)
...cho se haga tan pronto como sea posi-
ble (roto) tener el imponderable gusto de
abrazarnos.- I (roto) por que se necesitan
por temor de una invasion.

Felicidad

M. R. Mella - -Echavarria

Bobadilla - Felis Mercenario.

Valverde - C. Moreno -

El Secretario de la Junta

S. Pujol

(folio 1^o vuelto)

El Gefe de Operaciones Militares interino

Fco Sanchez

Aunque esta la oblea rompida fuimos no-
sotros mismos

Mella y Sanchez

En el folio 2 vuelto hai este sobrescrito:
Sres. Juan Pablo Duarte Pedro Pina y Jn.
Isidro Perez

Curacao.

Y lo siguiente:

Marz^o 2 de 1844.

La Junta central gubernativa a los SSres.
Jn. P. Drt. Jn. Isidro Perez y P. Pina en Cu-
raçao.

XII

**CARTA DE SILVANO PUJOL A JUAN P.
DUARTE. JUAN I. PEREZ I PEDRO A.
PINA**

Dios Patria i Libertad
República Dominicana

Carisimos Amigos y compatriotas: Re-
cibid con Rabelo el beso mas dulce de la mas
entrañable amistad y jurad odio eterno á la
haitiana gente desde la Cuna que os meció
hasta los Confines de Siberia: Somos libres
y marchamos á la Frontera á imponerles el
pavor. Que tiemblen ahora y esperimenten
con rubor nuestra generosidad.

Suyo ad eternitaten

S. Pujol y com (roto)

deseaba siempre nuestro Juan Isidro, Secre-
tario (roto) Gobierno Provisional.

En el folio 2 vuelto hai este sobrescrito:

A

Juan Pablo, Juan Isidro y Pedro Pina en
Curaçao

y lo siguiente:

Sto. Dom^o marzo 2 de 1844.

Silvano Pujol Sec^o de la Junta gubernati-
va, á los S.S. Jn. P. Drt. P. Pina i J. I. Pe-
rez, en Curaçao.

XIII

PROCLAMA DEL GRAL. J. M. IMBERT.

(Archivo de Emilio Tejera)

Dios. Patria, y Libertad.

Republica Dominicana.

PROCLAMA

A LOS HABITANTES DEL EST.

Hermanos y amigos,

Desde las aguas de Higüey, hasta las Ma-
tas de Farfan, y de la Peninsula de Samaná,
hasta Dajabón, ha resonado el grito de **Dios
Patria, y Libertad**. Si, Españoles, ya llegó
el día en que podemos decir: el pueblo que
quiere ser libre, no hay poder que lo domine:
la Republica Dominicana quiere y ha jura-
do morir o ser libre sin depender de nadie,
solo de ella misma. Españoles, todos, todos,
de cualquiera color que sean, somos herma-
nos y libres, y la Republica Dominicana no
hace distinción de los hombres por el color,
sino por sus virtudes.

Españoles, respetareis las personas y sus
propiedades: serán nuestros amigos los que
siguieren el Estandarte Dominicano, y echa-



remos de nuestro suelo al que no quisiera unirse a nosotros.

Españoles, hace veinte y dos años éstamos encorvados bajo el duro y pesado gobierno de Boyer; se ha destruido ese tirano, y se ha levantado otro más bárbaro, más cruel. Vosotros sois testigos de las atrocidades y barbarie con que Carlos Herard acaba de tratar tantos padres de familia, hombres honrados y de mérito. Ellos han destruido iglesias para hacerse casas para sí; han atropellado y preso a los sacerdotes, como a facinerosos. El gobierno que se ha formado en el Puerto Príncipe, no tiene Religión, puesto que no ha adoptado ninguna; ¿y abandonaréis vosotros la religión de vuestros padres, y el único bien y consuelo que nos quedaba después de veinte y dos años de sufrimiento?...

No mas sufrimiento, se acabó para siempre: moriremos por Dios, por nuestra Religión, por la patria, y la Libertad.

Españoles, unión, valor y confianza en Dios, el nos hará justicia.

Viva la Religión!

Viva la Republica Dominicana!

Viva la Libertad!

Viva la Union!

Moca 5 de Marzo de 1844.

El Corregidor
J. M. Imbert

XIV

RECEPCION DEL FUNDADOR DE LA REPUBLICA EL 14 DE MARZO DE 1844.

(Extractado de los Apuntes de Rosa Duarte) (Publicado en "Letras i Ciencias" No. 47, del 27 de Febrero de 1894).

Llegan a Santo Domingo a las doce de la noche. El señor Juan Alejandro Acosta que, con peligro de su vida i exponiendo su familia, fué uno de los patriotas que, en unión de otros muchos, salvaron de caer en manos de sus perseguidores a Duarte, Sánchez, Pérez i Pina, quiso ser del número de los que lo fueran a buscar a Curazao. La señora madre de Duarte, i sus hermanas, lo habían comprometido a que tan pronto como llegara al puerto les avisara, lo que hizo tan pronto como llegó. Cuando la familia de Duarte oyó tocar a la ventana, se levantó con la alegría que era natural. Las niñas detuvieron al comandante pidiéndole informes. En esto se presentó el señor Pedro de Castro, y el vigia, que no dormía velando la hora de su llegada, por afecto i porque el general Sanchez, los señores Jinebra, el Dr. Valverde i otros le habían ofrecido mui buenas albricias, siempre que a la hora que llegara les fuera a visar...

Los vecinos se levantaron e iluminaron sus casas, adornando con banderas las ventanas... De todas partes corrían a felicitar a la familia, que estaba llena de ansiedad porque sabiendo que iba a desembarcar no lo veía llegar. La llegada del amigo Tomás de la Concha puso término a la angustia en que estaba, pues les dijo que hasta por la mañana no desembarcaría. El jeneral Sanchez, Vicente Duarte i otros estaban con él abordo, habiendo ido de orden de la Junta a notificarle que no desembarcara hasta segunda orden.

Serían las siete de la mañana, cuando una comisión de la Junta Central bajó al muelle a recibirlo, con la orden de desembarque. Con la comisión bajaron las tropas, los empleados, el señor Arzobispo, que fué el primero que al llegar a tierra lo abrazó diciéndole: ¡Salve al Padre de la Patria! Con el señor arzobispo estaban los sacerdotes, que tanto lo querían i, en fin, el pueblo victoreando al benemérito que había llevado a cabo su magna obra. Al poner el pié en tierra, el cañón de la fortaleza lo saludó con los tiros de ordenanza, i todo fué conmoción i alegría.

En medio del triunfo más espléndido llega al palacio de Gobierno. Sabiendo que una palabra sola le bastaba para aniquilar los proyectos ambiciosos de los noveles... republicanos, llega el inesperto joven i ofrece su espada a la Junta, que solo aguardaba sus órdenes, i en recompensa de su modesto desprendimiento le dá el título de jeneral de brigada. El lo recibe sin hacer alto en nada i todo lo renuncia en favor de sus conciudadanos, cuya unión deseaba para bien de la patria.

Del palacio de Gobierno se dirigió a su casa. El pueblo le acompañaba con la banda marcial. Su anciana madre i sus hermanas le reciben anegadas en lágrimas, pues su deseada presencia hacía más dolorosa la pérdida del esposo i padre tan querido. Lamentándose su madre de que su padre no presenciara la llegada del más querido de sus hijos, el presbítero Dr. de Bonilla, entre otras palabras de consuelo, le dijo: los goces no pueden ser completos en la tierra, i si su esposo viviera, sería para Ud. un día de júbilo que solo se puede disfrutar en el cielo. ¡Dichosa la madre que ha podido dar a la patria un hijo que tanto la honra!

A las dos de la tarde notó el jeneral Sanchez que las ventanas de Duarte no tenían banderas. Pidió unos yelos blancos y él mismo formó con ellos unas banderas que colocó en las ventanas, con aplausos de todos, diciendo: hoy no hai luto en esta casa; no puede haberlo; la patria está de plácemes, viste de gala, i don Juan mismo, desde el cielo, bendice i se goza en tan fausto día!

